

Columna de Opinión

(Linares)

A 60 Años del Fallecimiento de Januario Espinosa

Por Raúl Balboa Ibáñez



Escritor y Periodista nacido en Linares, en la localidad de Palmilla, no olvidó a su terruño.

Autodidacta, llegó a dominar tres idiomas, dictó charlas en Universidades, asesoró a personalidades de la vida nacional y fue postulado al Premio Nacional de Literatura.

En Linares la importante Avda. Januario Espinosa (Ex - Matadero) perpetúa su memoria.

Motivado por la sección de "Hace 60 años" de "El Heraldo" de los primeros días de este mes, que dio cuenta del fallecimiento en Santiago de Januario Espinosa del Campo (7 de febrero de 1946), lo recuerdo como a uno de los linarenses admirables, por su talento y la forma como logró abrirse camino entre los grandes de la literatura y el periodismo, pese a su reducido curriculum en la educación formal.

Meses antes de fallecer, el caracterizado linarense Enrique Chacón Tapia, cuya residencia era la esquina de Januario Espinosa con Maipú, tuvo acceso a su Biblioteca donde estaba la mayor parte de las obras de este escritor y le sugerí donarlas a la Biblioteca Pública, para no perder este valioso legado. Le pareció bien y quedó de pensarlo. Supe que uno de sus sobrinos la heredó.

En Linares una importante, como concurrida avenida lleva su nombre y es posible que muchos se pregunten ¿quién era?. Con motivo de los 60 años de su fallecimiento, va esta Columna, para que el manto del olvido, no cubra la memoria de este insigne linarense, a quien tampoco en vida le rindieron el homenaje que se merecía, de conferirle el reconocimiento de "Hijo Ilustre".

Autodidacta.

Nació en la localidad rural de Palmilla, a 15 kilómetros al poniente de Linares el 11 de marzo de 1879. Sus padres fueron José Santos Espinosa y Delfina del Campo, con dos hijos, él y su hermana Luisa.

Según una biografía escrita por Enrique Chacón Tapia, dice "que sus primeros años los pasó en este ambiente campesino, para trasladarse posteriormente la familia a Linares, asistiendo Januario a la Escuela, sólo por dos años. Continúa "su afán por la lectura, se despertó en él desde niño y así consiguió educarse por sí sólo, pues no estudió en un colegio sino esos dos únicos años, con el apoyo de su madre. Durante su vida fue un autodidacta formidable, abarcando diversos campos del conocimiento y la cultura."

Es fácil presumir, que desde temprana edad desarrollara con su talento, la pasión por las letras y aptitudes innatas hacia la literatura, que le llevaría con el tiempo a los primeros lugares, en el país, como escritor y periodista.

Buscando horizontes se radicó en Santiago en 1896 e Ingresó muy joven como funcionario subalterno en Correos y Telégrafos del Estado, servicio al que perteneció en diversas ciudades del país, hasta acogerse a Jubilación en 1927, como Jefe de Sección en la Dirección General.

Por su condición de autodidacta alcanzó una cultura superior, de la cual nunca hizo ostentación, aparejada a sus dotes oratorias, exento de la educación secundaria y universitaria. Llegó a dominar a la perfección el Inglés, Francés y el Italiano, efectuando traducciones al Castellano, para editoras de libros, sin tacha alguna.

Nunca olvidó al terruño, visitaba y recorría la ciudad e iba a Palmilla, como a los lugares campesinos, nos relató Enrique Chacón. Uno de sus últimos viajes fue en un paseo que nuestra familia realizó a Chupallal un 12 de octubre de 1945, meses antes de su fallecimiento.

Fue uno de los socios fundadores, más entusiastas, que tuvo el "Centro de Hijos de Linares" en Santiago, el que hasta 1960 desarrolló una labor cultural y societaria no igualada y que presidía el destacado linarense Julio Chacón del Campo.

Casó en primeras nupcias con Marta Carvajal González (1908), con quien tuvo a sus hijos Clemencia y Víctor Hugo, ambos Profesores y Catalina (fallecida). Al enviudar contrajo matrimonio con la Poetisa Mila Pincheira Oyarzún, sin descendencia.

Militante del Partido Radical llegó a ser miembro de la Directiva Nacional, destacándose por su amplio criterio "defendiendo los principios del amor a la vida, la justicia social y la solidaridad. Nunca nadie lo torció, ni nadie lo vio torcerse por intereses mezquinos", dijo el Presidente de la Asamblea de San Bernardo, en sus

exequias.

Falleció en Santiago, víctima de un paro cardíaco el 7 de febrero de 1946, a los 67 años. Sus funerales fueron una demostración de pesar y reconocimiento tanto al despedirlo en el Cementerio General, como por publicaciones de la prensa local, regional y nacional. La Misa Fúnebre fue oficiada por el Capellán de la Escuela Militar Bernardino Abarzúa, linarense y su amigo de toda una vida. Una edición de la Revista "Linares", de ese año, recoge estos testimonios.

Su Obra Literaria.

Su primera obra fue "Cecilia" (1907). Con varias ediciones y escrita por su autor a los 27 años, con favorables críticas de parte de Hernán Díaz Arrieta (Alone), como de escritores, incluida la poetisa Gabriela Mistral. Es una historia de amor, cuyo escenario son los cerros de Panimávida. Le siguió "La Vida Humildemente" (1914); "Las Inquietudes de Ana María" (1916); "El Juguete Roto" (1917); "La Muerte Misteriosa de Marine" y "La Señorita Cortés Monroy" (1928); "Un Viaje con el Diablo" (1930); "Pillán" (1934); "Figuras de la Política Chilena" (1940); "Como se hace una Novela y la Carrera Literaria" (1941); "La Ciudad Encantada" (1942); "Don Manuel Montt" (1943) y el "Abate Molina" (1945); además de numerosos cuentos y colaboraciones en revistas, como aquella publicada en la Revista "Linares" referida a Arturo Alessandri Palma.

Su fallecimiento en febrero de 1946, cortó su esfuerzo de publicar biografías de personalidades ilustres, iniciada en 1940 con su obra "Figuras de la Política Chilena".

El Periodismo.

Su pluma ágil y pulcra se destacó a nivel nacional y fue privilegiado por los principales diarios como editorialista, como es el caso de "El Mercurio" cuyo propietario Agustín Edwards lo distinguía por sus dotes naturales de periodista.

A los 17 años publica sus primeros ensayos en "El Artesano" de Linares. En 1905 obtuvo un 2º Lugar en un Concurso de la Revista Zig Zag.

Desde 1910 a 1921 fue el principal Columnista del Diario "El Ilustrado" de Santiago, con el célebre seudónimo de Julián Doble. Redactor de las Revistas de circulación nacional "Sucesos"; "Zig Zag" y "Atenea"; de los diarios "El Mercurio"; "Las Últimas Noticias"; "El Sur" de Concepción y "La Discusión" de Chillán como colaborador de "El Heraldo" de Linares y "La Mañana" de Talca.

En 1927 fue Director de la Revista "Corre - Vuela", llevándola en poco tiempo a un alto nivel cultural y de preferencias del público.

Su Modestia.

Su prematuro fallecimiento le impidió ascender al Premio Nacional de Literatura, que por primera vez fue otorgado en 1942 y recibido por Augusto D'Halmar, estando en la lista de los postulantes, manifestando que "había que ser justo y otorgarlo al mejor entre los mejores". Según sus biógrafos "nunca pasó por su mente alcanzar tal honor", pues su excesiva modestia, empañó siempre su natural talento, dotes de escritor y amplia cultura".

Vivió siempre con sobriedad con su sueldo de empleado público, después con una exigua pensión y por sus colaboraciones en diarios, revistas, como por la venta de sus libros.

Nunca hizo ostentación y menos utilizó la estima que le brindaron los Presidentes de Chile Arturo Alessandri Palma, Pedro Aguirre Cerda, Juan Antonio Ríos y Gabriel González Videla, a quienes entrevistó en forma permanente, por encargo de los principales diarios nacionales.

Ejemplo de Identidad Linarense.

La Revista "Linares" en su Nº 89, sobre su personalidad dice en uno de sus párrafos: "No fue un hombre de fortuna, por cuya razón, no pudo obtener ningún título universitario. No fue Ministro de Estado, como lo fueron muchos de sus correligionarios a quienes ayudó con su asesoría; no viajaba a Europa; no se le llamó a ocupar un asiento en la Academia Chilena de la Real Academia Española; no tuvo la dicha de recibir la gratitud de tantos a quienes él glorificó; sin embargo, donde quiera que actuara nunca olvidó la ciudad de su cuna, ni jamás dejó de ensalzarla en sus obras como en sus discursos."

